

Una tuneladora del AVE lleva mes y medio sepultada en un cerro de Colmenar por un desplome del terreno

El «topo» está encallado en una zona de roca fragmentada no prevista en los estudios de Fomento en el monte de San Pedro. Desde hace quince días los operarios excavan a mano una galería para llegar hasta él y comprobar los daños.

Un desplome en el interior del cerro de San Pedro, entre Colmenar y Guadalix, mantiene sepultada una de las dos tuneladoras que trabajan en las obras del AVE al norte que orada Guadarrama. Fomento ha silenciado el accidente.

Juan C. Serrano

Madrid- Una tuneladora de las obras del AVE a Valladolid lleva un mes y medio sepultada por un fallo en el terreno mientras perforaba el interior del Cerro de San Pedro, en el tramo ferroviario de Colmenar Viejo. Al parecer, una vía de agua no prevista en el trayecto provocó que se hundiera sobre ella parte del terreno superior del túnel excavado, según informaron al diario LA RAZÓN fuentes de la obra.

Un portavoz del Administrador de Infraestructuras Ferroviarias (ADIF), empresa pública que gestiona las obras, confirmó el desprendimiento y explicó ayer que el topo hidráulico se quedó «atrapado» al entrar en una zona de «roca fragmentada». Ningún trabajador resultó herido. Desde hace más de quince días los operarios trabajan a destajo para liberarlo mediante una galería trasversal que están excavando a mano desde uno de los extremos del cerro. La dirección de la obra pretende alcanzar la parte frontal –lo que se denomina escudo perforador– para conocer los daños y despejar los escombros.

El siniestro, ocurrido a principios de octubre, se ha producido en el tramo de obra que va entre los términos municipales de Colmenar Viejo y Guadalix de la Sierra. El trazado entre ambas localidades madrileñas contempla dos túneles gemelos para superar el desnivel del Cerro de San Pedro, de 1.400 metros de altitud.

Ambos tubos guardan la misma estructura que los abiertos en la sierra de Guadarrama. De hecho, los separan muy pocos kilómetros.

Los trabajos en San Pedro se iniciaron tras la apertura –el pasado mes de mayo– de las dos secciones en Guadarrama. Aquí se utilizaron cuatro tuneladoras, dos por cada cara del macizo al tratarse de roca dura. En este caso, se han empleado sólo dos –y de distintas características técnicas– para atacar el cerro de Colmenar de sur a norte, ya que la composición del terreno no es la misma. Sin embargo, la dirección de la obra no esperaba encontrarse con un tramo de suelo con roca descompuesta por la acción del agua.

La inestabilidad del terreno también ha afectado al segundo topo, que aunque se ha podido salvar «avanza a duras penas» gracias a que se están inyectando geles y espumas para compactar las paredes, según manifestó el citado portavoz del ADIF.

Durante todo este tiempo, el Ministerio de Fomento, propietario de la obra, ha eludido informar del parón sufrido en los trabajos y la causa del mismo.

La inactividad de una tuneladora supone un elevadísimo gasto. Según algunas cifras, su costo de amortización alcanza los 30.000 euros por cada día sin utilizar.

Además, en este caso se teme que el escudo perforador pueda haber sufrido daños irreversibles que obliguen a sustituirle con el consiguiente gasto añadido. El Administrador de Infraestructuras Ferroviarias da por descontado la distorsión que este imprevisto va a provocar en los plazos y gastos proyectados para este tramo.

El topo hidráulico atrapado es propiedad de la empresa constructora Obrascon Huarte Lain (OHL). Un portavoz oficial de la compañía declinó hacer comentario alguno, ya que quien debía hacerlo era el jefe de obra civil de la citada compañía, de viaje en México para la inauguración de una obra de la empresa, al que no pudo localizar.



Aspecto que ofrecía ayer la boca de la cara norte del Cerro de San Pedro, en cuyo interior se han producido los desplomes que han sepultado una de las dos la tuneladoras